

Las cifras del teatro se desploman a la mitad en los dos primeros meses del IVA

El Congreso de Productores Escénicos busca en Valladolid salidas para el sector.

Por Antonio Corbillón

Las artes escénicas españolas se enfrentan a una «crisis sin parangón, que puede acabar con 30 años de enormes esfuerzos y gigantescas inversiones». Es el apocalíptico diagnóstico que se escuchó en la conferencia que abrió ayer el II Congreso Iberoamericano de Productores Escénicos que se celebra en Valladolid durante tres días. El vaticinio lo hizo Daniel Martínez, director de la mayor productora teatral privada española, Focus, y presidente de la Federación Estatal de Asociaciones de Empresas de Teatro y Danza (Faeteda).



Daniel Martínez, director de Focus. Foto: <http://artesacyl.com>.

En la sesión de apertura de este encuentro, celebrado en el Aula Mergelina de la Universidad de Valladolid, y que reúne a expertos de un lado y otro del Atlántico, Martínez repasó la historia reciente de la escena española. Desde los años de la abundancia e inversiones sin fin para construir y remodelar teatros y ayudas a las compañías (años 80 y 90), a los primeros años del nuevo siglo en los que se apostó por potenciar al entramado de compañías que se había creado antes, en un intento de producir más y mejores espectáculos. [...]

La factura de todo ello también ha llegado en diferentes plazos. «Hace cuatro años –resumió el presidente de la patronal escénica– era la historia de un éxito. Hace dos años, todavía era la historia de una capacidad de resistencia ante lo que se venía venir. Ahora mismo, es una gravísima crisis sistémica». Frente a esta situación, Martínez denunció, ante las 80 personas que asistieron a esta primera jornada, a unas Administraciones «inoperantes, cuando no desentendidas y que toman decisiones para agravar la situación». «Nunca pensamos que tanto esfuerzo previo no fuera a ser defendido después», lamentó. Puso como ejemplo el impacto nefasto de la nueva subida del IVA, en vigor desde el 1 de septiembre (pasó del 8% al 21% para este sector).

Tan grave que, solo en estos dos meses de vigencia, el número de espectadores ha caído en la península (sin contar Madrid y Barcelona) en un 51%, mientras los ingresos lo hacían en un 34%.

Como «únicas salidas de futuro», Martínez insistió en «apelar continuamente a una acción concertada entre lo público y lo privado para salvar el sistema de exhibición». La cooperación y la búsqueda de acuerdos entre unos municipios e instituciones sin fondos para programar pero con escenarios vacíos, y unas compañías con talento pero sin lugares dónde ejercerlo, fueron las únicas vías de esperanza que atisba este veterano hombre de teatro. La «unidad es el único consuelo para luchar contra las malas noticias y celebrar las buenas», concluyó, antes de advertir del riesgo de «canalización de las propuestas, de buscar la gracia fácil, una forma de prostitución que siempre acaba mal».